

AGOSTO
Mes del clero,
de los jóvenes,
de los presos
y la educación



2021-2022 Fase Universal del
Sínodo de los Obispos 2023
"Por una Iglesia sinodal:
comunidad, participación
y misión"



Ficha 196 – Ante el Rey con María Asunta

1. Segmento inicial

1.1 Monición

1) G: El pasado 15 de agosto celebramos la solemnidad de la gloriosa Asunción de María al cielo

L1: fiesta de su destino de plenitud y de bienaventuranza, de la glorificación de su alma inmaculada y de su cuerpo virginal, de su perfecta configuración con Cristo resucitado; una fiesta que propone a la Iglesia y a la humanidad la imagen y la consoladora prenda del cumplimiento de la esperanza final; pues dicha glorificación plena es el destino de aquellos que Cristo ha hechos hermanos teniendo "en común con ellos la carne y la sangre" (Hb 2, 14; cf. Gal 4, 4). La solemnidad de la Asunción se prolonga jubilosamente en la celebración de la fiesta de la Realeza de María, que tiene lugar ocho días después y en la que se contempla a Aquella que, sentada junto al Rey de los siglos, resplandece como Reina e intercede como Madre (*Marialis Cultus*, 6). +

2) G: Señor Jesús, hoy queremos adorarte porque has tomado en tus manos a tu madre y la has llevado contigo al cielo en cuerpo y alma.

3) Nosotros también queremos ir contigo y con ella y estar en su compañía por la eternidad.

4) Tú eres el pan de vida eterna, hoy queremos adorarte para que

nunca nos faltes como alimento celestial en este camino al encuentro contigo en la vida eterna.

1.2 Exposición e incensación)

1. Ella

Pablo Martínez

1. Ella te dio la vida, te dijo sí / Ella te dio su vida / y lo hizo hasta el fin. / Ella desde el anuncio te consagró. / Ella al saberse Madre te compartió.

Ella mujer tan bella que tu Padre soñó. / Ella mujer tan bella con Isabel cantó:

TODAS LAS GENERACIONES,
ME LLAMARÁN FELIZ,
PORQUE DIOS, EL PODEROSO,
- MARAVILLAS HIZO EN MÍ.

3. Ella te vio crecer y te acompañó. / Ella mujer creyente junto a la cruz quedó. / Ella como un regalo quisiste dar, / Para los que te amamos ella es Mamá.

Ella mujer tan bella que tu Padre soñó. / Ella mujer tan bella con Isabel cantó:

1.3 Oración Común

L2: El último trazo biográfico de María nos la describe en oración: los Apóstoles "perseveraban unánimes en la oración, juntamente con las mujeres y con María, Madre de Jesús, y con sus hermanos" (*Act 1, 14*): presencia orante de María en la Iglesia naciente y en la Iglesia de todo tiempo, porque Ella, asunta al cielo, no ha abandonado su misión de intercesión y salvación

P. Raúl Díaz Quiroz

(50). "Virgen orante" es también la Iglesia, que cada día presenta al Padre las necesidades de sus hijos, "alaba incesantemente al Señor e intercede por la salvación del mundo"

5) G: Señor Jesús, permítenos pedirle a tu Madre que nos acerque a ti en esta noche.

1.3.1 Parte 1

Compuesta por el Papa Pío XII

6) T: "¡Oh Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre de los hombres! Nosotros creemos, con todo el fervor de nuestra fe, en tu **asunción** triunfal en alma y cuerpo al cielo, donde eres aclamada Reina por todos los coros de los Ángeles y por toda la legión de los Santos; y nosotros nos unimos a ellos para alabar y bendecir al Señor, que te ha exaltado sobre todas las demás criaturas, y para ofrecerte el aliento de nuestra devoción y de nuestro amor.

7) Sabemos que tu mirada, que maternalmente acariciaba la humanidad humilde y doliente de Jesús en la tierra, se sacia en el cielo a la vista de la humanidad gloriosa de la Sabiduría increada y que la alegría de tu alma, al contemplar cara a cara a la adorable Trinidad, hace exultar tu Corazón de inefable ternura; y nosotros, pobres pecadores, a quienes el cuerpo hace pesado el vuelo del alma, te suplicamos que purifiques nuestros sentidos, a fin de que aprendamos desde la tierra a

gozar de Dios, sólo de Dios, en el encanto de las criaturas.

2. Gloria a Dios

Pablo Martínez

Nuestra comunidad quiere confesar / Aquí estamos para adorar a Dios Trinidad

GLORIA A DIOS PADRE
GLORIA A DIOS HIJO
GLORIA A DIOS ESPÍRITU
SANTO. AMÉN

GLORIA A DIOS UNO
GLORIA A DIOS TRINO
COMO LO ERA EN EL PRINCIPIO AHORA Y PARA SIEMPRE
AMÉN, AMÉN, AMÉN

1.3.2 Parte 2

8) T: Confiamos que tus ojos misericordiosos se inclinen sobre nuestras angustias, sobre nuestras luchas y sobre nuestras flaquezas; que tus labios sonrían a nuestras alegrías y a nuestras victorias; que sientas la voz de Jesús, que te dice de cada uno de nosotros, como de su discípulo amado: Aquí está tu hijo; y nosotros, que te llamamos Madre nuestra, te escogemos, como Juan, para guía, fuerza y consuelo de nuestra vida mortal.

9) Tenemos la vivificante certeza de que tus ojos, que han llorado sobre la tierra regada con la Sangre de Jesús, se volverán hacia este mundo, atormentado por la guerra, por las persecuciones y por la opresión de los justos y de los débiles, y entre las tinieblas de este valle de lágrimas esperamos de tu celestial luz y de tu dulce piedad, alivio para las penas de nuestros corazones y para las pruebas de la Iglesia y de la patria.

3. María Mírame

MARÍA MÍRAME, MARÍA MÍRAME
SI TÚ ME MIRAS ÉL TAMBIÉN
ME MIRARÁ

MADRE MÍA MÍRAME, DE LA
MANO LLÉVAME
MUY CERCA DE ÉL, QUE AHÍ
ME QUIERO QUEDAR

1.3.3 Parte 3

10) Creemos, finalmente, que en la gloria, donde reinas vestida de sol y coronada de estrellas; Tú eres, después de Jesús, el gozo y la alegría de todos los Ángeles, de todos los Santos; y nosotros, desde esta tierra donde somos peregrinos, confortados por la fe en la futura resurrección, volvemos los ojos hacia Ti, vida, dulzura y esperanza nuestra. Atráenos con la suavidad de tu voz para mostrarnos un día, después de nuestro destierro, a Jesús, fruto bendito de su seno, ¡oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!”.

4. María es esa mujer

Cesáreo Gabaraín

¿ Quién será la mujer / radiante como el sol, / vestida de resplandor, / la luna a sus pies el cielo en derredor, y ángeles cantándole su amor ?
¿ Quién será la mujer / humilde que vivió / en un pequeño taller, amando sin milagros, / viviendo de su fe, / la esposa siempre alegre de José?

MARÍA ES ESA MUJER
QUE DESDE SIEMPRE EL SEÑOR SE PREPARÓ
PARA NACER COMO UNA FLOR EN EL JARDÍN QUE A DIOS ENAMORÓ (2)

2. Segmento 2: Escucha

2.2 De la Palabra de Dios

11) L3: Del Libro del Apocalipsis (12,1-17)

12) 1 Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. 2 Estaba embarazada y

gritaba de dolor porque iba a dar a luz.

13) 3 Y apareció en el cielo otro signo: un enorme Dragón rojo como el fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y en cada cabeza tenía una diadema. 4 Su cola arrastraba una tercera parte de las estrellas del cielo, y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se puso delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto naciera.

14) 5 La Mujer tuvo un hijo varón que debía regir a todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono, 6 y la Mujer huyó al desierto, donde Dios le había preparado un refugio para que allí fuera alimentada durante mil doscientos sesenta días.

15) 7 Entonces se libró una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron contra el Dragón, y este contraatacó con sus ángeles, 8 pero fueron vencidos y expulsados del cielo.

16) 9 Y así fue precipitado el enorme Dragón, la antigua Serpiente, llamada Diablo o Satanás, y el seductor del mundo entero fue arrojado sobre la tierra con todos sus ángeles.

17) 10 Y escuché una voz potente que resonó en el cielo: «Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios.

18) 11 Ellos mismos lo han vencido, gracias a la sangre del Cordero y al testimonio que dieron de él, porque despreciaron su vida hasta la muerte.

19) 12 ¡Que se alegren entonces el cielo y sus habitantes, pero ay de ustedes, tierra y mar, porque el

Diablo ha descendido hasta ustedes con todo su furor, sabiendo que le queda poco tiempo!».

20) 13 El Dragón, al verse precipitado sobre la tierra, se lanzó en persecución de la Mujer que había dado a luz al hijo varón.

21) 14 Pero la Mujer recibió las dos alas de la gran águila para volar hasta su refugio en el desierto, donde debía ser alimentada durante tres años y medio, lejos de la Serpiente.

22) 15 La Serpiente vomitó detrás de la Mujer como un río de agua, para que la arrastrara.

23) 16 Pero la tierra vino en ayuda de la Mujer: abrió su boca y se tragó el río que el Dragón había vomitado.

24) 17 El Dragón, enfurecido contra la Mujer, se fue a luchar contra el resto de su descendencia, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y poseen el testimonio de Jesús. *Palabra de Dios.*

2.2 La Palabra de la Madre

25) G: En 1987 San Juan Pablo II escribió la encíclica REDEMPTORIS MATER, *sobre la Bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina*. Meditemos sus palabras que nos señalan el valor y significado de la Asunción de la Virgen para nosotros:

26) L4: 41. La verdad de la Asunción, definida por Pío XII, ha sido reafirmada por el Concilio Vaticano II, que expresa así la fe de la Iglesia: «Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de culpa original, terminado el decurso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial y fue ensalzada por el Señor como Reina universal con el fin de que se asemeje de forma más plena a su Hijo, Señor de señores (cf. Ap 19,

16) y vencedor del pecado y de la muerte». [...]

27) L5: Con el misterio de la Asunción a los cielos, se han realizado definitivamente en María todos los efectos de la única mediación de Cristo Redentor del mundo y Señor resucitado: «Todos vivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego, los de Cristo en su Venida» (1 Co 15, 22-23). En el misterio de la Asunción se expresa la fe de la Iglesia, según la cual María «está también íntimamente unida» a Cristo porque, aunque como madre-virgen estaba singularmente unida a él en su primera venida, por su cooperación constante con él lo estará también a la espera de la segunda; «redimida de modo eminente, en previsión de los méritos de su Hijo», ella tiene también aquella función, propia de la madre, de mediadora de clemencia en la venida definitiva, cuando todos los de Cristo revivirán, y «el último enemigo en ser destruido será la Muerte» (1 Co 15, 26).

5. Fuiste llevada

Athenas Vénica

Fuiste llevada al cielo,
En cuerpo y alma
Oh Virgen pura e inmaculada
Ayúdame, quiero llegar ahí, contigo (2).

28) L6: A esta exaltación de la «Hija excelsa de Sión», mediante la asunción a los cielos, está unido el misterio de su gloria eterna. En efecto, la Madre de Cristo es glorificada como «Reina universal». La que en la anunciación se definió como «esclava del Señor» fue durante toda su vida terrena fiel a lo que este nombre expresa, confirmando así que era una verdadera «discípula» de Cristo, el cual

subrayaba intensamente el carácter de servicio de su propia misión: el Hijo del hombre «no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos» (Mt 20, 28). Por esto María ha sido la primera entre aquellos que, «sirviendo a Cristo también en los demás, conducen en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo servicio equivale a reinar»,¹¹³ Y ha conseguido plenamente aquel «estado de libertad real», propio de los discípulos de Cristo: ¡servir quiere decir reinar!

6. Fuiste llevada

Athenas Vénica

Fuiste llevada al cielo,
En cuerpo y alma
Oh Virgen pura e inmaculada
Ayúdame, quiero llegar ahí, contigo (2).

29) L7: «Cristo, habiéndose hecho obediente hasta la muerte y habiendo sido por ello exaltado por el Padre (cf. Flp 2, 8-9), entró en la gloria de su reino. A El están sometidas todas las cosas, hasta que El se someta a Sí mismo y todo lo creado al Padre, a fin de que Dios sea todo en todas las cosas (cf. 1 Co 15, 27-28)». ¹¹⁴ María, esclava del Señor, forma parte de este Reino del Hijo. ¹¹⁵ La gloria de servir no cesa de ser su exaltación real; asunta a los cielos, ella no termina aquel servicio suyo salvífico, en el que se manifiesta la mediación materna, «hasta la consumación perpetua de todos los elegidos». ¹¹⁶ Así aquella, que aquí en la tierra «guardó fielmente su unión con el Hijo hasta la Cruz», sigue estando unida a él, mientras ya «a El están sometidas todas las cosas, hasta que El se someta a Sí mismo y todo lo creado al Padre». Así en su asunción a los cielos, María está como envuelta por

toda la realidad de la comunión de los santos, y su misma unión con el Hijo en la gloria está dirigida toda ella hacia la plenitud definitiva del Reino, cuando «Dios sea todo en todas las cosas».

30) También en esta fase la mediación materna de María sigue estando subordinada a aquel que es el único Mediador, hasta la realización definitiva de la «plenitud de los tiempos», es decir, hasta que «todo tenga a Cristo por Cabeza» (Ef 1, 10).

7. Fuiste llevada

Athenas Vénica

Fuiste llevada al cielo,
En cuerpo y alma
Oh Virgen pura e inmaculada
Ayúdame, quiero llegar ahí, contigo (2).

3. Segmento Final

3.1 Incensación

8. Mi Señor

(Jésed)

MI SEÑOR, MI SEÑOR, MI
ÚNICO SEÑOR
TODA VIDA PROCEDE DE TI
MI SEÑOR, MI SEÑOR, MI
ÚNICO SEÑOR
CUANTO ANHELO ESTAR
JUNTO A TI.

Yo quiero verte en tu santuario
Y contemplar tu majestad
Poder gustar de la dulzura de tu amor
Porque Tú eres mi Señor.

Mi Señor...

Yo quiero verte... (2v)

3.2 Preces

31) G: Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre

de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

32) T: Mira la llena de gracia y escúchanos.

33) G: Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,

34) TODOS: haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

35) G: Tú que nos diste a María por Madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores,

36) T: y a todos abundancia de salud y de paz.

37) G: Tú que hiciste de María la llena de gracia,

38) T: concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

39) G: Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor,

40) T: y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

3.3 Bendición

| *Si hay ministro apto*

3.4 Plegaria común

41) G: Jesús, que elegiste a María para Madre tuya.

T: Bendito seas, Señor.

42) G: Jesús, que te preparaste a María haciéndola Inmaculada. **T:**

43) Jesús, que llevaste con María vida de familia en Nazaret. **T:**

44) Jesús, que asociaste a María a tu obra de la Salvación. **T:**

45) Jesús, que constituiste a María Madre de la Iglesia. **T:**

46) Jesús, que hiciste a María corazón de la Iglesia naciente.

47) Jesús, que te das a tu esposa la Iglesia en la Fracción del Pan.

48) Jesús, que escuchas siempre la oración de María.

49) Jesús, que nos darás vida eterna como ya la diste a María.

3.5 Reserva

9. Niña que nació

Niña que nació limpia de pecado
niña a quien eligió ^{*1}
y que fue llevada hacia Dios.

En ti, niña hermosa
el Verbo se encarnó
y dejas de ser niña
y eres madre de Dios

Madre de Jesús,
que vino a salvarnos
Gracias doy a ti
por habernos dado a nuestra luz

Hoy te canto, María
porque eres mi madre
y me escuchas y me amas
conmigo siempre estás

Enséñame, Señora
a orar y a ser humilde
a ser más servicial y
a darme a los demás (2).

¹ “No murió”: Controversia teológica